

Cuarta Unidad: Transición del Estado Benefactor, neoliberalismo y globalización 1970-2000 Los problemas que enfrenta la sociedad mexicana al iniciar el siglo XXI,

Humberto Domínguez Chávez y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar Planteles Azcapotzalco y Sur. Enero de 2009

La invención de la democracia en México

Al inicio del siglo nuestro encuentro definitivo con la democracia política sigue siendo incierto, debido a que no contamos con una tradición al respecto. La interpretación de la misma, creada por los militares sobrevivientes de la lucha de corrientes revolucionarias y la encarnizada lucha por el poder entre los caudillos constitucionalistas y sonorenses durante la época del estalinismo, el fascismo, el nazismo y el falangismo, bajo el poder del maximato, dio lugar al Partido Nacional Revolucionario (PNR), que fue fundado originalmente en 1929.



El grupo que acabó con el porfiriato en Cd. Juárez en 1911
<http://www.inep.org/content/view/full/1422/120/>



Obregón con su gabinete: Adolfo de la Huerta en Hacienda, Calles en Guerra, Mario J. Pani en Relaciones Exteriores, Ortiz Rubio en Comunicaciones y Transportes, y Antonio Villarreal en Agricultura y Fomento, entre otros. AGN, Archivo Fotográfico Díaz, Delgado y García

En 1938, con el creciente corporativismo del presidencialismo mexicano y bajo el influjo del Estado Benefactor, encabezado por Lázaro Cárdenas, fue cambiado a Partido de la Revolución Mexicana (PRM), para expresar el concepto de la época de un particular *socialismo mexicano*. En el año de 1946 el partido fue bautizado nuevamente con el nombre de Partido Institucional (PRI), que conforma el partido que hoy conocemos, bajo la influencia de una nueva modernización que encabezaba la unidad nacional propugnada por Ávila Camacho y Alemán, en torno al presidencialismo y la industrialización del país dependiente del imperialismo norteamericano, y bajo la tesis de la sustitución de importaciones.



Abelardo L. Rodríguez, Calles, Ávila Camacho, Cárdenas y Portes Gil
http://www.kalipedia.com/kalipediamedia/historia/media/200805/14/hismexico/20080514klphishmx_9_les_SCO.jpg



Díaz Ordaz incorporó a los ex presidentes Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán y Emilio Portes Gil a su administración. Mayo 15 de 1967.

AGN, Colección Fotográfica de la Presidencia de la República, Luis Echeverría Álvarez

Las secuelas dejadas por las violentas represiones políticas que siempre mantuvieron los gobiernos de la revolución, agravadas en los años sesentas y principios de los setentas, afectaron la legitimidad del sistema; sin embargo las recurrentes y cada vez más graves crisis económicas desatadas por el modelo de desarrollo privilegiado por el régimen postrevolucionario, desde el gobierno de Ávila Camacho, ahondarían la situación. Para 1970 la desigual distribución de la riqueza, producto del monopolio político, hacía muy difícil que el mercado interno apoyara adecuadamente el crecimiento para lograr que el país saliera del subdesarrollo con una tesis basada en el crecimiento *hacia adentro*.

Echeverría trató de rectificar el rumbo mediante su programa de *desarrollo compartido*, que se realizó en medio de una desfavorable transformación del entorno internacional y un desaforado populismo, enmarcado en la prepotencia gubernamental y la corrupción sin límites, con lo que nada cambió realmente. La inflación externa alimentó a la interna y derrumbó la estabilidad cambiaria, con lo que el modelo económico se desmoronó. Como alternativa se echó mano del capital externo y el programa acabó en una devaluación de la moneda del 100%, lo que impulsaría la desconfianza, la fuga de capitales y la parálisis económica, que hizo ver la incapacidad del sistema político para enfrentar la crisis de los años ochenta.

El naufragio económico y político



Luis Echeverría y Gustavo Díaz Ordáz
<http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB204/topimage.jpg&imgrefurl>



José López Portillo
<http://www.perrolandia.com/imagenes/jolopo.jpg>



Miguel de la Madrid y José López Portillo
http://es.wikipedia.org/wiki/José_López_Portillo

López Portillo creyó encontrar en la petrolización de la economía la solución; sin embargo, el impresionante endeudamiento requerido para hacer de México un país exportador de crudo, aunado a la pérdida de importancia de la inversión interna directa, generó el incremento de la deuda externa, que pasó de 4.5 mil millones de dólares en 1971, a 19.6 en 1976, y 80 para 1982; en un contexto de saturación mundial del mercado petrolero y baja en su precio, sucedió una crisis catastrófica y de desconfianza del capital, con mayor fuga de capitales, nueva devaluación e inflación, lo que llevó al país a la insolvencia y a tomar medidas desesperadas como la nacionalización de la banca y el control de cambios. De la Madrid administró la insolvencia, la crisis y la incapacidad social, económica y política que vivía el país, dándose el epíteto de *la década perdida* a las ruinas que dejó su gobierno, y el inicio del siguiente. Enfrentó a una sociedad en proceso acelerado de organización política en la búsqueda de la democracia, convencida de que los procesos electorales cambiarían el rumbo del país.

Ante la posibilidad de que México declarara una moratoria de pagos, algo inédito desde el 17 de junio de 1861 y que generó una intervención militar extranjera tripartita en el país, la banca internacional aceptó renegociar los pagos de la deuda externa, e incluso otorgarnos nuevos préstamos de emergencia. Sin embargo, los precios del petróleo continuaron a la baja, entre 1985-1986, y resultó claro que nuestro país no podría pagar los 10 a 12 mil millones de dólares anuales pactados.

¿Está acabado el presidencialismo?

El sistema autoritario mexicano posrevolucionario nunca tuvo tendencias excluyentes, por lo que las élites políticas incorporaron a todos aquellos que tenían ambiciones y capacidades políticas, y aceptación total de las reglas del presidencialismo. Sin embargo, las consecuencias de la crisis económica, con las políticas de austeridad, han debilitado las expectativas que los diferentes grupos sociales tenían en el régimen. El pacto no escrito, entre el régimen autoritario emanado de la Revolución y la sociedad, ha sufrido tres fracturas: en el pasado la anulación del compromiso democrático de Madero; el olvido del compromiso cardenista de justicia social; y, actualmente, la pérdida de la promesa alemanista de seguridad económica.



AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo



AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo

Para todos es claro que la legitimidad del régimen posrevolucionario nunca se ha basado en el fiel cumplimiento de las normas constitucionales, al violarse la norma infinidad de veces con la violencia del Estado y el uso de sus órganos de represión policiaco-militar, lo que acabó con las expectativas socioeconómicas de todas las clases sociales, para mejorar sus condiciones de vida y su ubicación social; ahora, estas esperanzas de todos los grupos sociales se han puesto en duda, ante el embate de un individualismo en lo personal y de una falta de esperanza en lo general, en el marco de la desaparición del Estado Benefactor, los intereses personalistas y de beneficio personal de los líderes de todas las fuerzas políticas (en su gran mayoría) y del Estado en manos de una camarilla que ha resucitado el criollismo, bajo el influjo de una globalización excluyente y de marginación a los más desposeídos. El rompimiento del pacto ha fortalecido las acusaciones de la oposición sobre la ausencia de democracia política y la carencia de un Estado de derecho, mientras en el seno de sus organizaciones realizan acciones que condenan en otras tendencias políticas.



Transporte urbano público de la ciudad de México. 1934
http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/mexico/decadas/40-50/fotos/xx_238.htm



Frida Kahlo *El Autobus*, 1929
<http://www.fbuch.com/fridaby.htm>

¿La democratización de la sociedad?

Que los partidos, de derecha, centro o izquierda, reclamen el respeto a las elecciones, no significa que estas mismas instituciones sean democráticas. Para la izquierda, hasta hace muy poco tiempo, la democracia política le parecía una preocupación pequeño burguesa; mientras que para la derecha la democracia era algo secundario, si bien estaba en su discurso como estuvo durante la formación inicial del Partido Nacionalsocialista (Nazi) en Alemania para poder llegar al poder, ya que defiende sus intereses económicos y religiosos con otras alternativas políticas, más relacionadas con el poder económico y, actualmente, con el control total de los medios de difusión nacionales. Sin embargo, desde fines del siglo XVIII y con la influencia de la independencia de los EUA y la Revolución Francesa, la ficción de considerar como iguales frente al poder a todos los seres humanos, no ha tenido competencia como fuente de legitimidad de cualquier poder político en el mundo.

El actual problema de México, para su desarrollo hacia una sociedad democrática, radica en que la sociedad en general asuma con profunda convicción la validez de los valores de respeto a la diversidad de opiniones, a la toma de decisiones por la mayoría y la igualdad de oportunidades políticas para todos los ciudadanos. El hecho de que la oposición, ya sea que crea o no en la democracia, haya logrado en los últimos tiempos que el régimen autoritario emanado de la Revolución se hubiera tenido que defender y perdiera el poder en el campo electoral, terreno que siempre había evitado por ser contrario a su origen, no significa que estas luchas sean únicamente una cuestión de táctica; ya que el contexto mundial impulsa, al menos en el discurso, la democratización de las sociedades y el papel del individuo como central en la organización social humana, independientemente que ahora puede ser penetrado y manipulado por la propaganda de los ampliamente desarrollados medios de comunicación, que se encuentran en manos del poder económico, que representan el llamado *interés público* y que conducen la creación de una conciencia colectiva, acorde con los intereses del poder empresarial.

¿Qué toca hacer ahora?

El régimen priísta tuvo múltiples oportunidades para una rectificación de rumbo: desde el interior con los esfuerzos de Rafael Sánchez Tapia en 1940, Miguel Enríquez Guzmán en 1952, Carlos A. Madrazo en los años sesenta y luego, con la escisión provocada en los ochentas por Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas por democratizarlo; enfrentado a una realidad cambiante debió reestructurarse y afrontar con el fraude electoral en las urnas, y no con la fuerza de las armas, sus luchas en elecciones presidenciales, estatales y municipales para tratar de evitar, como previno Jesús Reyes Heróles, que el cambio viniera de la derecha como sucedió con el PAN, como primera fuerza política del país a partir de las elecciones presidenciales del 2000, que rápidamente tomó la estafeta en la realización de escandalosos fraudes electorales, como los de 2006.

México, que era concebido entre 1929-1997, como un estado unipartidista, donde el PAN y el PRD (a partir de 1989), no jugaban un papel importante en la vida política, cambió su perfil político con la pérdida del partido oficial

de la mayoría absoluta en la cámara de diputados y de dos tercios de la mayoría en el senado, a partir de 1997, y de la presidencia de la República a partir del año 2000.

Año	Presidente	Partido (%)	Diputados del Congreso (500)	Senadores (128)	Participación en las elecciones
1982	De la Madrid	PRI (71) PAN 15,68	desconocido	desconocido	71,00%
1988	Salinas	PRI (50,7) PAN (16,8) PRD (31,1)	260 PRI 101 PAN 139 FDN	64 PRI	51,58%
1994	Zedillo	PRI (50,3) PAN (27) PRD (17)	300 PRI	95 PRI	77,75%
2000	Fox	PRI (37) PAN/PVEM (43) PRD (17)	210 PRI 117 PAN 125 PRD	73 PRI 31 PAN 15 PRD	63,00%

El actual régimen panista en el poder presidencial, desde el año 2000, ha mostrado en los últimos años su incapacidad para gobernar a una sociedad que espera, tal vez demasiado, acciones del gobierno que mejoren su situación económica; al mismo tiempo que se ha visto envuelto en desvergonzados actos de corrupción y de manipulación de la justicia para servir a sus propios intereses y de beneficio personal de sus dirigentes para mantenerse en el poder.



<http://cache.eb.com/eb/image?id=92952&rendTypeld=4>



http://jvan024.files.wordpress.com/2007/12/felipe_calderon.jpg

Por otra parte, es sorprendente que el partido que nació para democratizar a la sociedad durante el cardenismo, haya sometido a la nación al militarismo y la debilitación del poder público ante la violencia criminal que se ha generalizado en el país, que ha conducido a grandes sectores de la población a realizar marchas con veladoras, todos vestidos de blanco, esperando que algún poder sobrenatural realice el milagro de regresar a la nación al orden legal y la paz social.



<http://www.salvadorleal.com/test/calderon.jpg>

http://www.icd.go.cr/sitio/imagenes/Sitio_imagenes/noticias_img/

Al mismo tiempo, todas las opciones políticas, al parecer, se han venido desgastando en la única vía que han vislumbrado y que parece más lejana, la democratización de los procesos electorales, sin que se vislumbre novedosas y adecuadas propuestas para reestructurar a la nación y lograr mejorar la vida de todos los mexicanos.